

- **Manuel López Ruiz**

Aunque realiza varios retratos y se complace en el paisaje campesino isleño, su tema predilecto es el mar, por el que “siente una auténtica pasión y al que consagra la mayor parte de su obra. Es el Atlántico con toda su grandeza y magnitud el personaje único de su pintura”.

Pero, aunque López Ruiz “cultiva con preferencia el óleo, también practica la pintura mural”. Muestras de esta faceta son las decoraciones del Teatro Leal en La Laguna, de la capilla del Baptisterio de la Parroquia de la Concepción de la misma ciudad o las del antiguo casino de Icod, así como las del Ayuntamiento e iglesia de Los Silos e Iglesia de San Pedro de Güimar.

Por lo que respecta al Teatro Leal, son obra de López Ruiz los ocho murales paisajísticos del patio de butacas, “cuatro a cada lado, de 1’5 x 2 metros cada uno”, que son “óleos sobre lienzos pegados al muro”. No se trata de paisajes figurativos, sino más bien suposiciones alegóricas de paisajes imaginarios e idealistas, en los que la técnica supera el objeto a representar. La temática es romántica, con ánimas, ruinas, escenas bucólicas,...

También corresponden a López Ruiz una pareja de lienzos de 90 x 300 cm. que representan desnudos femeninos en paisajes costeros, de estilo modernista. Estuvieron ubicados en el vestíbulo del teatro, si bien posteriormente fueron enajenados, siendo recuperados por el Ayuntamiento para la reinaguración del 2008, mediante donación.

Sin embargo, la más renombrada es la pintura mural del techo, que López Ruiz acometió con “pincelada suelta, pastosa y firme, utilizando el color con gran dominio” y sabiendo “armonizar y utilizar el color adecuado”. El motivo central “es un hombre con bigote, con dos mujeres, vestidos con el traje típico y mirando hacia una de las torres de la Catedral”. Es en esta parte del gran mural del lienzo del techo donde el artista se autorretrató, junto con su mujer e hija, aunque “retocando su rostro para aparecer un campesino ya entrado en años”.